



► 3 Julio, 2015

Analizan el impacto en la salud del microbioma

Barcelona. La pérdida de diversidad del microbioma en los países desarrollados ha contribuido a incrementar los casos de diabetes, autismo, cáncer, obesidad, hipertensión y otras patologías porque la falta de riqueza microbiana es un factor de riesgo para desarrollar enfermedades crónicas.

Según advirtieron ayer los expertos que participaron en Barcelona en una jornada para analizar el impacto del microbioma humano en la salud y la enfermedad, el conjunto de bacterias que habitan cada persona podría ayudar a definir grupos de riesgo poblacional y marcadores de pronóstico en cáncer. Convocados por B-Debate, el Centro Internacional para el Debate Científico impulsado por Biocat y la Obra Social La Caixa, los científicos han coincidido en que la investigación en microbioma

humano abre un nuevo paradigma en la prevención y tratamiento de enfermedades crónicas.

Según explicó el investigador del Vall d'Hebron Instituto de Investigación (VHIR), Francisco Guarner, el cuerpo humano alberga 10 bacterias por cada célula, una población que tiene un peso muy relevante en la salud y la enfermedad ya que estos microorganismos incluso influyen en la manifestación de enfermedades que hasta ahora se pensaba que sólo dependían del genoma humano. "Las personas con un microbioma más activo metabólicamente y con más riqueza genética están más sanas", ha asegurado Guarner.

Los científicos explicaron que desde la Segunda Guerra Mundial las sociedades industrializadas han desarrollado una serie de

problemas de salud que antes eran tan habituales como la diabetes tipo 2, la hipertensión y otros trastornos cardiovasculares, el autismo, la obesidad, el cáncer de colon, etc.

La pérdida de diversidad del microbioma humano explicaría reacciones como la alergia o la celiaquía, que serían la respuesta de nuestro organismo a bacterias que recibimos del ambiente y no son habituales en nuestro cuerpo. "La investigación en microbioma se encuentra en un momento fascinante", señaló Núria Malats, del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CNIO). La experta en cáncer de páncreas cree que las bacterias podrían ayudar a explicar ciertos mecanismos moleculares del cáncer y convertirse en clave para entender algunos casos de herencia familiar. EFE

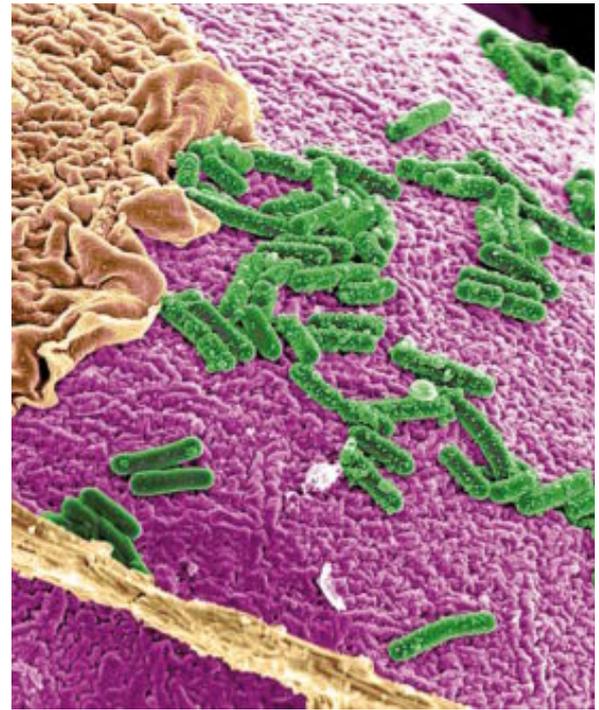


Imagen de la flora microbótica del cuerpo humano. Foto: tcentro.com